

I

Señores académicos:

Es bien difícil y ante
pátese el cargo con que me ha honrado
el Directorio de esta institución. Difícil
cuando se tiene una ilustración general
igual, o quizás menor, que la de muchos
de los socios. Antipática, cuando aquellos
que vanos a criticar son compañeros o
amigos. Pero ya que se me ha confiado
esta delicada tarea procuraré desempeñar
la, dentro de mis pocas facultades, de la
manera más justa, correcta e imparcial
que me sea posible, teniendo en cuenta
que venimos aquí a ^{estudiar} aprender, a ayudar
nos y a corregir nuestros defectos con la
franqueza propia de la edad que a
travesamos.

He leído con mucha atención el
trabajo que la Señorita Leuz nos ace

ba de leer. Constituye un conjunto de ideas muy interesantes sobre el arte gótico. A través de sus palabras recordamos su historia, cómo fue disputando a su antecesor, el arte románico, una a una las actividades artísticas. Nos dice que su nombre es impropio, porque, en verdad, es un apodo que al nuevo estilo dieron, en ~~tor~~ ^{curla} no de ~~sona~~, los artistas italianos que creían significar con él lo que venía de los godos, de los barbaros; siendo que al contrario ~~venía~~ ^{desca} de ~~depu~~ rar el arte, a quitar de sus creaciones lo violento y salvaje del románico.

Nos señala en seguida sus características, su predilección por los temas religiosos, su tendencia a idealizar un poco la crudeza de la naturaleza, ~~no~~ hacia la honestidad en el desnudo; hacia la minuciosidad y prolijidad en los pliegues del paño. Pinturas de santos, representaciones simbólicas de las virtudes y de los vicios, ~~representaciones~~ ^{retratos} de los antepasados, alegorías sobre las estaciones y las ideas, nos ha dejado el arte gótico.

Se refiere, en especial, a la arquitectura, que toma el nombre de ojival por sus arcos ojivales, apuntados, por sus bóvedas de crucería y sus contrafuertes, que presenta mucha belleza, mucha espiritualidad y una gran conveniencia económica; que produce edificios altos y elegantes, llenos de pilares y columnas; y concluyen que "el arte ojival realiza el anhelo de la época presente de tener mucho sol y mucha luz, por lo que se espera un renacimiento de mayor duración del arte gótico".

Aunque el estudio contiene observaciones atinadas e interesantes, ellas están hechas de una manera tan desordenada, tan sin método, tan a la carrera, con un descuido tal de la forma literaria, que es lo que en gran parte venimos a buscar aquí, que desdice en mucho a los antecedentes de la señorita Leng, especialmente con los discursos que hemos tenido el agrado de oír en el Centro de Deusto de la Universidad y en esta misma Academia.

Alejandro Llorente Baraona